

Haití

Intervención: falsa opción

Sin duda alguna, la crisis haitiana entró en una etapa decisiva. El imperialismo norteamericano, factor principal durante el proceso que se abrió en el país a partir del golpe de Estado de septiembre de 1991, está preparando el golpe final.

Las razones que explican dicha situación son múltiples y de extrema complejidad.

Nuestro esfuerzo, hoy, apunta esencialmente a intentar encontrar las causas principales de la actual debacle del campo popular en Haití.

La realidad de la crisis

A nuestro humilde entender, la intervención militar norteamericana, disfrazada o no, es solamente cuestión de tiempo. Los golpistas asesinos ya han cumplido el rol asignado por el Pentágono preparando el terreno para la invasión norteamericana.

El campo popular, hegemonizado por Lovallas, no pudo, después de casi tres años, construir una alternativa para derrotar a los actuales dictadores.

En este marco, aparecen con claridad los límites ideológicos y políticos de esta organización popular que ganó ampliamente las elecciones del 16 de diciembre de 1990 y que sigue manteniendo una adhesión indiscutible en las masas.

La debacle es de tal magnitud que varios sectores del campo popular ven con simpatía una intervención militar extranjera.

Ingenuamente, se quiere hacer creer que la intervención será para restablecer la democracia y al presidente Jean Aristide.

De repente, los verdaderos responsables del hambre, la miseria y la destrucción de todo un pueblo —nos referimos, concretamente, a los imperialistas yanquis y sus lacayos— serán nuestros salvadores.

Ironía de la historia no es. Simplemente, se trata de la incapacidad, no solamente del movimiento Lovallas, sino de todo el sector progresista y revolucionario en Haití.

Articular la resistencia

En estos momentos tan difíciles y dramáticos para millones de seres humanos sumergidos en la miseria más abyecta, es de fundamental



importancia no tergiversar los datos de la realidad.

La derrota es aplastante. La auto-crítica se impone a todos niveles. Fuera de estas interpretaciones, todos los demás planteos son puros ejercicios académicos para seguir profundizando los múltiples errores cometidos por las organizaciones populares.

Hoy, más que nunca, es necesario tener confianza en la capacidad de lucha y movilización de las masas y en la creación de organizaciones sólidas con bases ideológicas y políticas claras, única forma para revertir la actual tragedia y no caer en la falsa opción de una intervención militar extranjera.

Pues esta última no será otra cosa que la continuidad, bajo otras formas, del sistema neocolonial impuesto hasta ahora en Haití.

Comité Democrático Haitiano de la Argentina



El testimonio de Nena

Este espacio sirve para rendir un sincero homenaje a una mujer que brindó todo su amor y servicio hacia los más pobres y a la Iglesia. Llamada a compartir un lugar junto al Padre, el 17 de mayo partió hacia El Nérida Brancalessi de Cejas, conocida por sus amigos y allegados como "Nena". Madre de tres hijos, supo dividir su tiempo tanto para ellos como en la asistencia de sus vecinos y amigos de Sierras y Parques. Integró diferentes grupos de la comunidad parroquial de Colonia Caroya. No podemos olvidar que en su tarea de recibir y atender a los diversos grupos que pasaron por la casa de retiros siempre estuvo presente su disponibilidad y su sano humor. Fiel servidora de la Comunidad Pasionista por muchos años, entregando toda su energía y alegría los miembros de la casa, considerándolos a cada uno de ellos como sus hijos. Algo que la caracterizó fue contagiar siempre su fe y esperanza, hasta en los momentos difíciles de su enfermedad. En su casa siempre había un lugar para el que llegaba, sabiendo dar una palabra oportuna y alentadora. Un signo de su testimonio entregado, fue la presencia de tantas personas que se acercaron a acompañar a su familia. Nena, hoy continúa viva en la memoria de todos los que hemos compartido y aprendido de parte de ella que la vida es para ponerla en beneficio de todos los que nos rodean. Gracias, Nena, por la esperanza siempre renovada y aguantadora que nos diste. Gracias, por tu caminar en diferentes caminos, por buscar sin cansarte, por tu esperar ante toda contrariedad, por compartir lo que no tenías... fruto de tu cálida hospitalidad. Este dolor, es abono fecundo para abrir surcos como tú lo hiciste.

Misioneros Pasionistas (Colonia Caroya)

El Centro Tiempo Latinoamericano y los cursistas de verano recuerdan con cariño a Nena, que siempre brindó atención y esmero a todos los que concurríamos a la Casa de Encuentros de los P.P. en C. Caroya. A la familia de Nena, nuestro aliento; a Nena ¡¡¡muchas gracias!!!

Centro Tiempo Latinoamericano